



## EL AMO DEL MAR

Armi, un estudiante misionero de 21 años, se sentía muy desanimado cuando llegó a la isla de Buru, en Indonesia [señale Indonesia en un mapa]. Le habían asignado, para trabajar durante un año, un pueblo en el que no había un solo adventista. No sabía por dónde comenzar.

Una noche, dos habitantes de la aldea lo invitaron a pescar y él aceptó con entusiasmo. Miraron al cielo y vieron que el tiempo era bueno. Esperaban atrapar muchos peces. Los tres se metieron en un pequeño bote de madera y zarparon hacia el mar.

### PROBLEMAS EN EL MAR

Cuando el barco estaba lejos de la costa, el tiempo cambió abruptamente. El viento arreció, la lluvia comenzó a caer, y grandes olas chocaban contra el bote. Armi y sus dos amigos intentaron remar hacia la orilla, pero como no lo conseguían comenzaron a arrojar sus instrumentos de pesca al mar; querían que la embarcación estuviera un poco más ligera para que no se hundiera. Pero nada funcionaba.

Finalmente, los amigos de Armi llegaron a la conclusión de que el bote solo era lo suficientemente fuerte como para salvar a una persona y que los otros dos tendrían que saltar al mar. Armi no sabía nadar, pero dijo:

—Soy misionero, así que, saltaré primero.

Pero uno de ellos respondió:

—¡No! Tú eres misionero y nosotros somos pecadores.

El otro amigo agregó:

—Si sobrevives, podrás ayudar a muchos más.

Armi estaba muy sorprendido. Sus dos amigos estaban casados y tenían hijos, y aun así estaban dispuestos a morir para que él viviera. Pero Armi no quería que ellos murieran y la desesperación se apoderó de él. Se sintió fracasado como misionero.

### UNA ORACIÓN EN EL MAR

Mientras caía la lluvia y las olas sacudían el bote, de pronto Armi escuchó una voz que le decía: “Ora”.

¡Qué gran idea!, pensó. Él quería arrodillarse para orar, así que, se aferró de una cuerda y se arrodilló en el violento bote. Cerró los ojos, respiró profundamente y gritó: “¡Señor,

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Indonesia es un país grande que cuenta con 17.508 islas, que cubren aproximadamente 1.919.440 kilómetros cuadrados. El país tiene tres husos horarios, y se necesita más de 12 horas de vuelo para llegar de un extremo al otro.
- De las 17.508 islas de Indonesia, solo unas 6.000 están habitadas.
- Al igual que en muchas culturas asiáticas, en Indonesia la mano izquierda se considera impura. No se debe tocar con ella alimentos, pasar ni recibir nada, tocar a alguien ni señalar.
- Indonesia tiene mucha flora y fauna, lo que la convierte en el país con el segundo nivel de biodiversidad más alto del mundo, después del Brasil.
- Indonesia es el único lugar del mundo donde se puede ver dragones de Komodo en su hábitat natural. Sumatra es el único lugar después de Borneo donde se pueden ver a los orangutanes en la naturaleza.

ayúdanos! ¡Sálvanos! ¡Sabemos que solo tú puedes hacerlo!”

Gritando con todas sus fuerzas, repitió su oración: “¡Señor, ayúdanos! ¡Sálvanos! ¡Sabemos que solo tú puedes hacerlo!”

Armi repitió la oración una y otra vez durante tres minutos. Luego dijo “Amén”, y abrió los ojos.

En ese momento, la tormenta se calmó. El viento se detuvo y el mar se tranquilizó. Las nubes oscuras se alejaron y las estrellas comenzaron a brillar.

Armi se sorprendió y exclamó: “¡Muchas gracias, Señor!”

Sus dos amigos lloraron de alegría mien-

tras conducían el bote de regreso a la orilla. En el camino, vieron una de las redes de pesca que habían arrojado durante la tormenta, se detuvieron para recuperarla, ¡y estaba llena de peces!

Cuando el barco llegó a la orilla, la gente de la aldea corrió a recibirlos. Los habían visto zarpar, y pensaron que el barco se había hundido en la tormenta. Asombrados, preguntaron qué había sucedido, y los hombres les contaron ansiosamente cómo Dios había contestado la oración de Armi.

Todos querían comprar los “peces del milagro”. Estos pescadores jamás habían capturado tantos peces. Luego, todo el mundo acudía a Armi para escucharlo contar la historia de la tormenta, le hacían muchas preguntas sobre Jesús y él les hablaba sobre el Amo del Mar. Cuatro personas se bautizaron.

Hoy en día, tres años después de aquel milagro, el pueblo ya tiene su propia iglesia adventista y veinte personas adoran allí cada sábado.

Armi tiene ahora 24 años y está estudiando para ser pastor.

“Siempre recordaré el milagro en el mar”, nos dice.

*Si ustedes estuvieran en un bote con dos amigos, y dos debieran saltar al océano, ¿quién saltaría y por qué? ¿Es necesario arrodillarse a orar o pueden hacerlo de pie, caminando o corriendo?*

Pueden ver a Armi en un video [en inglés] siguiendo el enlace: [bit.ly/Armi-Indonesia](http://bit.ly/Armi-Indonesia). También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: [bit.ly/fb-mq](http://bit.ly/fb-mq).